

LOS CANTICOS DE DAVID

Fecha: 3 julio 2016

Verdad central: Dios siempre es digno de nuestra adoración.

Versículo clave: 2 Sam 22:50 Yo te confesaré entre las naciones.

La adoración a Dios abarca mucho más que un canto, abarca cada aspecto de nuestra vida. Cuando obedecemos a Dios, lo adoramos. Cuando estudiamos Su Palabra, lo adoramos. Cuando reconocemos su presencia en momentos difíciles, lo adoramos. El dar honra, gloria y reverencia a Dios es una parte fundamental de nuestra vida y práctica es parte fundamental de nuestra vida y práctica cristiana.

1. Habló David a Jehová las palabras de este cántico, el día que Jehová le había librado de la mano de todos sus enemigos, y de la mano de Saúl.
2. Dijo: Jehová es mi roca y mi fortaleza, y mi libertador;
3. Dios mío, fortaleza mía, en él confiaré; Mi escudo, y el fuerte de mi salvación, mi alto refugio; Salvador mío; de violencia me libraste.
4. Invocaré a Jehová, quien es digno de ser alabado, Y seré salvo de mis enemigos.
5. Me rodearon ondas de muerte, Y torrentes de perversidad me atemorizaron.
6. Ligaduras del Seol me rodearon; Tendieron sobre mí lazos de muerte.
7. En mi angustia invoqué a Jehová, Y clamé a mi Dios; El oyó mi voz desde su templo, Y mi clamor llegó a sus oídos.
8. La tierra fue conmovida, y tembló, Y se conmovieron los cimientos de los cielos; Se estremecieron, porque se indignó él.
9. Humo subió de su nariz, Y de su boca fuego consumidor; Carbones fueron por él encendidos.
10. E inclinó los cielos, y descendió; Y había tinieblas debajo de sus pies.
11. Y cabalgó sobre un querubín, y voló; Voló sobre las alas del viento.
12. Puso tinieblas por su escondedero alrededor de sí; Oscuridad de aguas y densas nubes.
13. Por el resplandor de su presencia se encendieron carbones ardientes.
14. Y tronó desde los cielos Jehová, Y el Altísimo dio su voz;
15. Envió sus saetas, y los dispersó; Y lanzó relámpagos, y los destruyó.
16. Entonces aparecieron los torrentes de las aguas, Y quedaron al descubierto los cimientos del mundo; A la reprensión de Jehová, Por el soplo del aliento de su nariz.
17. Envió desde lo alto y me tomó; Me sacó de las muchas aguas.
18. Me libró de poderoso enemigo, Y de los que me aborrecían, aunque eran más fuertes que yo.
19. Me asaltaron en el día de mi quebranto; Mas Jehová fue mi apoyo,
20. Y me sacó a lugar espacioso; Me libró, porque se agradó de mí.
21. Jehová me ha premiado conforme a mi justicia; Conforme a la limpieza de mis manos me ha recompensado.
22. Porque yo he guardado los caminos de Jehová, Y no me aparté impíamente de mi Dios.
23. Pues todos sus decretos estuvieron delante de mí, Y no me he apartado de sus estatutos.

24. Fui recto para con él, Y me he guardado de mi maldad;
25. Por lo cual me ha recompensado Jehová conforme a mi justicia; Conforme a la limpieza de mis manos delante de su vista.
26. Con el misericordioso te mostrarás misericordioso, Y recto para con el hombre íntegro.
27. Limpio te mostrarás para con el limpio, Y rígido serás para con el perverso.
28. Porque tú salvas al pueblo afligido, Mas tus ojos están sobre los altivos para abatirlos.
29. Tú eres mi lámpara, oh Jehová; Mi Dios alumbrará mis tinieblas.
30. Contigo desbarataré ejércitos, Y con mi Dios asaltaré muros.
31. En cuanto a Dios, perfecto es su camino, Y acrisolada la palabra de Jehová. Escudo es a todos los que en él esperan.
32. Porque ¿quién es Dios, sino sólo Jehová? ¿Y qué roca hay fuera de nuestro Dios?
33. Dios es el que me ciñe de fuerza, Y quien despeja mi camino;
34. Quien hace mis pies como de ciervas, Y me hace estar firme sobre mis alturas;
35. Quien adiestra mis manos para la batalla, De manera que se doble el arco de bronce con mis brazos.
36. Me diste asimismo el escudo de tu salvación, Y tu benignidad me ha engrandecido.
37. Tú ensanchaste mis pasos debajo de mí, Y mis pies no han resbalado.
38. Perseguiré a mis enemigos, y los destruiré, Y no volveré hasta acabarlos.
39. Los consumiré y los heriré, de modo que no se levanten; Caerán debajo de mis pies.
40. Pues me ceñiste de fuerzas para la pelea; Has humillado a mis enemigos debajo de mí,
41. Y has hecho que mis enemigos me vuelvan las espaldas, Para que yo destruyese a los que me aborrecen.
42. Clamaron, y no hubo quien los salvase; Aun a Jehová, mas no les oyó.
43. Como polvo de la tierra los molí; Como lodo de las calles los pisé y los trituré.
44. Me has librado de las contiendas del pueblo; Me guardaste para que fuese cabeza de naciones; Pueblo que yo no conocía me servirá.
45. Los hijos de extraños se someterán a mí; Al oír de mí, me obedecerán.
46. Los extraños se debilitarán, Y saldrán temblando de sus encierros.
47. Viva Jehová, y bendita sea mi roca, Y engrandecido sea el Dios de mi salvación.
48. El Dios que venga mis agravios, Y sujeta pueblos debajo de mí;
49. El que me libra de enemigos, Y aun me exalta sobre los que se levantan contra mí; Me libraste del varón violento.
50. Por tanto, yo te confesaré entre las naciones, oh Jehová, Y cantaré a tu nombre.
51. El salva gloriosamente a su rey, Y usa de misericordia para con su ungido, A David y a su descendencia para siempre.

- I. Dios es nuestra Roca
 - A. Dios es nuestro protector

2 Sam 22:1-4 **1.** Habló David a Jehová las palabras de este cántico, el día que Jehová le había librado de la mano de todos sus enemigos, y de la mano de Saúl.

2. Dijo: Jehová es mi roca y mi fortaleza, y mi libertador;
3. Dios mío, fortaleza mía, en él confiaré; Mi escudo, y el fuerte de mi salvación, mi alto refugio; Salvador mío; de violencia me libraste.
4. Invocaré a Jehová, quien es digno de ser alabado, Y seré salvo de mis enemigos.

Aparentemente este es el punto más alto del poder de David, y en vez de centrarse en sus logros, David se regocija por la protección que Dios le había dado en momentos difíciles. Él sabía que era Dios quien lo había protegido en el desierto. Y en estos versículos describió la mano protectora de Dios.

Vs 2 David observaba los peñascos, y le impresionaba su permanencia, y la seguridad tan grande que le habían dado, eran impenetrables. Así como aquellas rocas, Dios es fuerte, firme e inmovible. Por eso David confiaba en Dios y lo llamo "mi Roca".

Vs 3 La palabra "fortaleza" puede describirse como un fuerte en la cima de una montaña, inaccesible para el enemigo. Seguro pensando cuando está en viviendo en cuevas que le daban seguridad y abrigo.

Él era un guerrero experimentado, pero sabía que Dios era el que le había libertado de sus enemigos.

Como guerrero sabía de la importancia de disponer de una armadura, de un escudo y de una espada, pero David sabía que era Dios quien lo había protegido, dependía de Dios para que lo protegiera.

"el fuerte de mi salvación" da la idea de un animal fuerte que se defiende y protege con los cuernos, Dios uso su poder para salvar a sus enemigos.

"alto refugio" alto es como un lugar retirado que proporciona seguridad y protección. Y refugio es como un albergue que nos libra del peligro.

David había evitado un enfrentamiento con Saúl pues no quería pelear contra el Rey que Dios había elegido, Dios lo había protegido y mantenido alejado de la violencia de la guerra, y ahora David respondía a la ayuda de Dios a través de su adoración.

¿De qué manera la ayuda de Dios puede ser la base de nuestra adoración?

David adoraba a Dios por ser El quien es, y también por las muchas bendiciones que había recibido. Nosotros también debemos reflexionar en los momentos que Dios nos ha ayudado y adorarle.

32. Porque ¿quién es Dios, sino sólo Jehová? ¿Y qué roca hay fuera de nuestro Dios?
33. Dios es el que me ciñe de fuerza, Y quien despeja mi camino;
34. Quien hace mis pies como de ciervas, Y me hace estar firme sobre mis alturas;
35. Quien adiestra mis manos para la batalla, De manera que se doble el arco de bronce con mis brazos.
36. Me diste asimismo el escudo de tu salvación, Y tu benignidad me ha engrandecido.
37. Tú ensanchaste mis pasos debajo de mí, Y mis pies no han resbalado.

Vs 32 No hay Dios que se pueda igualar a Él, es el Dios Todopoderoso que nosotros conocemos. El ejerce poder como autoridad, por eso decimos -Oh Señor Jesús.

Vs 33 David sabía que su verdadera fortaleza estaba en Dios y que Él era proveedor.

Vs 34 Probablemente observaba los ciervos moviéndose en las rocas y protegiéndose en los peñascos.

Dios lo había protegido de todos los peligros en el desierto, y lo había llevado a lugares de seguridad y victoria.

Vs 35 “arco de bronce” esto habla de la fortaleza física y espiritual que Dios le daba para vencer a todos sus enemigos.

Vs 36-37 David en lugar de hablar acerca de Dios se vuelve a Él, y le dice que Él es su escudo y esto le garantizaba la victoria. Desde lo alto de los cielos Dios se había inclinado a David para darle todo lo que necesitaba mientras pasaba problemas y peligros en la vida.

Dios también está velando, dándonos todo lo que necesitamos para servirle y tener una vida victoriosa aun en los tiempos más difíciles. Podemos confiar que Dios ve a cuidar de nosotros.

B. Dios es nuestro libertador.

47. Viva Jehová, y bendita sea mi roca, Y engrandecido sea el Dios de mi salvación.

48. El Dios que venga mis agravios, Y sujeta pueblos debajo de mí;

49. El que me libra de enemigos, Y aun me exalta sobre los que se levantan contra mí; Me libraste del varón violento.

50. Por tanto, yo te confesaré entre las naciones, oh Jehová, Y cantaré a tu nombre.

¿Por qué proclamo David que Dios vive? David estaba rodeado de naciones paganas que adoraban a ídolos, dioses muertos, David conocía la identidad de su Dios, y lo bendice y lo engrandece. Y proclamó que el Único Dios vive. Aunque él había ganado numerosas batallas era el Dios de su salvación quien se las había dado.

Vs 48-49 El Dios de David era más poderoso que los dioses de las naciones que él había conquistado, las victorias de David indicaban que Dios lo había reivindicado.

Vs 50 En vez de exaltar su propia fuerza militar y su capacidad, David dirigió a Dios su alabanza.

¿Cómo podemos usar las respuestas a nuestras oraciones como alabanza a Dios y testimonio de su poder en nuestra vida?

Cuando la gente ve las dificultades que estamos pasando, y se pregunta cómo las enfrentamos con un corazón gozoso, nos da la oportunidad de hablar del amor de Dios.

II. Dios es quien venga

A. De los ataques personales.

Sal 7:1-5 Jehová Dios mío, en ti he confiado; Sálvame de todos los que me persiguen, y líbrame,

2. No sea que desgarran mi alma cual león, Y me destrocen sin que haya quien me libre.

3. Jehová Dios mío, si yo he hecho esto, Si hay en mis manos iniquidad;

4. Si he dado mal pago al que estaba en paz conmigo (Antes he libertado al que sin causa era mi enemigo),

5. Persiga el enemigo mi alma, y alcáncela; Huelle en tierra mi vida, Y mi honra ponga en el polvo. Selah

Vs 1-2 David había enfrentado a muchas naciones y Dios le había dado la victoria, y este salmo la adversidad proviene de un tal Cus benjaminita, que aparentemente acusó a David falsamente. Estaban diciendo que esta tratando de matar al Rey Saul y apoderarse del trono. (1 Sam 24:9-11)

Esta situación con Cus había dañado su buen nombre, y siente que su alma esta desgarrada y se siente destrozado. Pera habla de su confianza en Dios para que lo salve.

Vs 2-5 aunque David estaba seguro de su inocencia, también sabía que no era perfecto con el trato con los demás.

No debemos apresurarnos a culpar a los demás por lo que nos está ocurriendo, ni por lo que está pasando, pero debemos examinar nuestra vida, y pedirle a Dios que nos revele si hay culpabilidad en nosotros.

B. Como Juez justo

Sal 7:6-7. Levántate, oh Jehová, en tu ira; Alzate en contra de la furia de mis angustiadores, Y despierta en favor mío el juicio que mandaste.

7. Te rodeará congregación de pueblos, Y sobre ella vuélvete a sentar en alto.

Cuando una persona habla mal de otra y empieza a propagar rumores, destruye la reputación de la persona y predispone el ánimo de otros en contra de la persona que están hablando.

Nos podemos sentir destruidos y muy dolidos, pero David no se defendió con un ataque personal, sino lo que hizo fue invocar a Dios para que peleara sus batallas. No necesitamos defendernos, Dios peleara por nosotros. Si nos defendemos probablemente hablaríamos mal de los que nos ofendieron y caeríamos en la trampa del enemigo.

En lugar de desquitarnos, pidamos a Dios que tome el asunto en sus manos, que imparta justicia y restaure nuestra reputación.

8. Jehová juzgará a los pueblos; Júzgame, oh Jehová, conforme a mi justicia, Y conforme a mi integridad.

9. Fenezca ahora la maldad de los inicuos, mas establece tú al justo; Porque el Dios justo prueba la mente y el corazón.

10. Mi escudo está en Dios, Que salva a los rectos de corazón.

Si nosotros tratamos de vengarnos podemos hacer más mal que bien, y la separación puede ser más profunda y nuestra ira nos afectara nuestra vida espiritual.

Pero David le pide a Dios que lo juzgue a el mismo primero antes de ejecutar su juicio. Quería estar seguro que su corazón era recto. Dios mira lo más profundo de nuestro corazón, más allá de nuestras

acciones.

Dios conoce nuestro corazón y nuestros pensamientos, no hay nada oculto para Él. Nuestros sentimientos y nuestras intenciones son un libro abierto para Dios. Esto puede aterrarnos o consolarnos. Como Él conoce nuestras motivaciones, no tenemos donde escapar ni de simular o aparentar algo diferente, ante Dios no tenemos que simular nada ni esconder la verdad.

El conoce nuestras debilidades y podemos confiar en Él que nos ayudará a fortalecernos para poder servirle como Él ha planeado.

11. Dios es juez justo, Y Dios está airado contra el impío todos los días.

12. Si no se arrepiente, él afilará su espada; Armado tiene ya su arco, y lo ha preparado.

Lo que Dios busca con sus juicios es el arrepentimiento.

13. Asimismo ha preparado armas de muerte, Y ha labrado saetas ardientes.

14. He aquí, el impío concibió maldad, Se preñó de iniquidad, Y dio a luz engaño.

15. Pozo ha cavado, y lo ha ahondado; Y en el hoyo que hizo caerá.

16. Su iniquidad volverá sobre su cabeza, Y su agravio caerá sobre su propia coronilla.

El juicio de Dios puede hacer que las maquinaciones de los que nos ofenden se vuelvan en contra de ellos mismos. Los violentos serán víctimas de sus violencias, Los mentirosos son víctimas de los engaños de otros.

Con frecuencia Dios nos revela las motivaciones de los demás, para que podamos ver su verdadera naturaleza.

17. Alabaré a Jehová conforme a su justicia, Y cantaré al nombre de Jehová el Altísimo.

Mientras esperaba que Dios lo defendiera, David adoraba. De la misma manera, nosotros tenemos que quedarnos quietos y confiar que Dios nos defenderá. Pero primero debemos cerciorarnos que nuestro corazón sea recto delante de Dios.

III. Nuestro Dios Glorioso.

A. La gloria de Dios en la creación.

Sal 19:1-6 Los cielos cuentan la gloria de Dios, Y el firmamento anuncia la obra de sus manos.

2. Un día emite palabra a otro día, Y una noche a otra noche declara sabiduría.

3. No hay lenguaje, ni palabras, Ni es oída su voz.

4. Por toda la tierra salió su voz, Y hasta el extremo del mundo sus palabras. En ellos puso tabernáculo para el sol;

5. Y éste, como esposo que sale de su tálamo, Se alegra cual gigante para correr el camino.

6. De un extremo de los cielos es su salida, Y su curso hasta el término de ellos; Y nada hay que se esconda de su calor.

David observaba la creación y veía la gloria de Dios, los cielos con su orden perfecto nos muestran su existencia, poder, amor y cuidado. Cuando observamos su creación tenemos que darle gracias a Dios por su infinito cuidado sobre nosotros.

La naturaleza nos muestra la existencia de Dios, y Su palabra nos revela Su salvación. Aunque la gente debería ver a Dios en la creación, nos toca a nosotros hablar de Su amor, misericordia y gracia.

B. La gloria de Dios en su Palabra.

Sal 19:7-14 La ley de Jehová es perfecta, que convierte el alma; El testimonio de Jehová es fiel, que hace sabio al sencillo.

8. Los mandamientos de Jehová son rectos, que alegran el corazón; El precepto de Jehová es puro, que alumbra los ojos.

9. El temor de Jehová es limpio, que permanece para siempre; Los juicios de Jehová son verdad, todos justos.

10. Deseables son más que el oro, y más que mucho oro afinado; Y dulces más que miel, y que la que destila del panal.

11. Tu siervo es además amonestado con ellos; En guardarlos hay grande galardón.

12. ¿Quién podrá entender sus propios errores? Líbrame de los que me son ocultos.

13. Preserva también a tu siervo de las soberbias; Que no se enseñoreen de mí; Entonces seré íntegro, y estaré limpio de gran rebelión.

14. Sean gratos los dichos de mi boca y la meditación de mi corazón delante de ti, Oh Jehová, roca mía, y redentor mío.

Una de nuestras metas como cristiano es conocer más de Dios y de Su naturaleza cada día, la Biblia nos ayuda a profundizar en nuestro conocimiento de Dios, como llevar una vida de santidad.

La Palabra de Dios nos instruye, nos alienta y orientación, Así como necesitamos respirar para seguir viviendo, también necesitamos Su Palabra para crecer en nuestra relación con El.

La ley nos revela el pecado, y cuando lo vemos tenemos que pedir el perdón. Debemos asegurarnos de que nuestro corazón, nuestras actitudes y nuestras palabras honren a Dios, y dejar que Sus Palabras nos hablen cuando le entregamos a El nuestro corazón.